

COMUNICACIÓN Y SINODALIDAD: UNA MIRADA DESDE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Óscar A. Elizalde Prada¹

Resumen:

La sinodalidad desafía a la Iglesia latinoamericana y caribeña a transitar por nuevos caminos y a abrir horizontes de colaboración y complementariedad para “caminar juntos y juntas” hacia mares más profundos. Este artículo recoge algunos trazos de la experiencia comunicativa de la Iglesia latinoamericana y caribeña y sugiere, a su vez, varias perspectivas para com-

prender la comunicación al servicio de la sinodalidad.

Palabras clave: Comunicación; sinodalidad; fase continental.

1. Caminos de renovación

La comunicación de la Iglesia latinoamericana y caribeña ha transitado por inéditos y significativos itinerarios de transformación de la mano del proceso de renovación y reestructuración.

En el caso del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam), por ejemplo, tras diversos espacios de diálogo y encuentro con obispos y expertos laicos, religiosos y presbíteros de todo el continente —que constituyeron una especie de *think tank* eclesial para repensar la comunicación del Celam—, desde el mes de noviembre de 2020 se puso en marcha el Centro para la Comunicación. Este Centro Pastoral amplió los servicios del antiguo Departamento de Comunicación y Prensa, y enfocó sus esfuerzos en torno a la configuración de un ecosistema de mediaciones comunicativas y capacidades al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia en América Latina y el Caribe, en articulación con la Presidencia, la Secretaría General y los otros Centros Pastorales, con miras a su incidencia y posicionamiento profético en perspectiva sinodal, bajo la inspiración del Evangelio, de la Doctrina Social de la Iglesia, y del

¹ Doctor en Comunicación Social de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (Porto Alegre – Brasil), Magíster en Estudios y Gestión del Desarrollo y Licenciado en Educación con especialidad en Ciencias Religiosas de la Universidad de La Salle (Bogotá – Colombia). Director del Centro para la Comunicación del CELAM. También es asesor en comunicación de la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC) y de la red Amerindia. Ha sido docente-investigador y Director de Comunicación y Mercadeo de la Universidad de La Salle y forma parte del grupo de investigación Intersubjetividad y Educación Superior. En 2021 fue nombrado miembro de la comisión de comunicación de la Secretaría General del Sínodo del Vaticano. El 29 de septiembre el papa Francisco lo nombró consultor del Dicasterio para la Comunicación por cinco años.

Magisterio del papa Francisco, así como de la Iglesia latinoamericana y caribeña.

Con el fin de alcanzar este propósito, se identificaron y asumieron seis grandes desafíos comunicativos-pastorales² que, de alguna forma, involucran los diversos procesos comunicativos del continente en clave de *kairós*:

Comunicar para la transformación de la realidad y la incidencia latinoamericana y caribeña. Es necesario apoyar la divulgación de las investigaciones y generar mensajes y comunicados que responden a la coyuntura del continente o de algún país, así como a sus objetivos misionales, desde el Magisterio latinoamericano y universal. Se trata de una comunicación que no solamente se dirige a instancias intraeclesiales sino, sobre todo, a la necesidad de llegar y habitar otros espacios para generar opinión, posturas críticas y liberadoras.

Comunicar para el posicionamiento profético. La opción preferencial por los pobres, presente en el Magisterio de la Iglesia latinoamericana y caribeña y en su acción pastoral, se constituye en un derrotero fundamental para

hacer de la comunicación una expresión de la vocación profética y esperanzadora de la Iglesia, refrendada con el testimonio de los mártires³.

Comunicar para la solidaridad. La crisis por la pandemia del Covid-19 ha llevado a hacer de la comunicación un instrumento para la solidaridad, para generar procesos colectivos a favor de los más necesitados motivando y sensibilizando a mujeres y hombres de buena voluntad para hacer posible el “milagro” del compartir y la multiplicación de los recursos con los que se cuenta, incluyendo los medios de comunicación⁴.

³ Con este trasfondo, desde noviembre de 2021 se publica mensualmente la revista *Misión Celam* a fin de profundizar en los desafíos pastorales prioritarios de la Iglesia en el continente. De igual forma, se viene asumiendo proyectos en alianza con medios radiales y televisivos, como el programa semanal “Poliedro latinoamericano”, a través de Radio María, y algunos cubrimientos especiales para Cristovisión, Radio Vaticana y Vatican News en español y en portugués.

⁴ Un ejemplo de ello ha sido la campaña ‘27M Día de la Esperanza’ que se realizó junto con el Dicasterio para la Comunicación, el Instituto para el Diálogo Global y la Cultura del Encuentro, la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR), la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y Cáritas Latinoamérica y el Caribe; también lo ha sido la campaña “Juntos por Haití”, que desarrollamos conjuntamente entre el CELAM, la CLAR, la CIEC, Cáritas ALC, CEAMA, CLAMOR y REPAM, para responder ar-

² Ver a Celam, *Renovación y reestructuración del CELAM. Documento de Trabajo*. Celam.org, <https://celam.org/wp-content/uploads/2022/02/documento-de-trabajo-digital.pdf> (consultado el 15 de mayo de 2023)

Comunicar para evangelizar y evangelizar comunicando. El reconocimiento de la comunicación como lugar de evangelización y, al mismo tiempo, la constatación de que “la evangelización, anuncio del Reino, es comunicación”⁵, constituye un derrotero para la acción comunicativa la Iglesia latinoamericana y caribeña con criterios pastorales y profesionales.

Comunicar para servir a la Iglesia latinoamericana y caribeña. En el caso del Celam pero también de la CLAR y otras instancias eclesiales, es fundamental robustecer los ecosistemas comunicativos al servicio de la Iglesia latinoamericana y caribeña, así como las estrategias de promoción de servicios de formación teológico-pastoral y de productos editoriales⁶.

Comunicar para la sinodalidad y la articulación eclesial. El imperativo de la sinodalidad en la

Iglesia se debe traducir en opciones comunicativas que aporten valor a los procesos de escucha, participación y articulación eclesial, desde el protagonismo del Pueblo de Dios y el primado de la “cultura del encuentro”. La Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe permitió constatar las múltiples oportunidades de trabajar colaborativamente, como red de comunicadores católicos, generando contenidos para las estrategias “Voz nuestra” y “Así camina la Asamblea”, por citar dos ejemplos, pero también a través del ejercicio comunicativo híbrido que se desarrolló en cada una de las fases del proceso, desde la escucha apoyada en instrumentos, subsidios, plataformas tecnológicas, un sitio web, redes sociales y aplicaciones propias, hasta la realización de la Asamblea en modalidad presencial y virtual con aproximadamente 1.000 personas, la mayoría por modalidad remota, a través de dispositivos digitales.

ticuladamente a la emergencia del terremoto en Haití en agosto de 2021.

⁵ Celam, *Documento de Puebla* 1.063.

⁶ Sobre este asunto, se ha dado paso a una agencia de noticias propia: ADN Celam, a través de formatos multimediales que incluyen las noticias que se publican diariamente (entre 6 y 9), un noticiero quincenal para TV, un formato de entrevistas denominado “rostros y voces”, también en video, y, más recientemente, un resumen semanal para historias en redes sociales: ADN Celam 60’. Adicionalmente, se busca fortalecer las redes comunicativas y ofrecer apoyos comunicativos y formativos a las Conferencias Episcopales.

Cabe señalar que en términos de sinodalidad y comunicación, la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe ha sido la principal “escuela de formación” o, si se quiere, el referente más cercano para abordar los desafíos del Sínodo de la Sinodalidad, de modo particular en la fase continental. Asimismo, es importante reconocer que los aprendizajes logrados hacen parte de un “caminar juntos” con otras instituciones eclesiales

como la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR), Cáritas América Latina y el Caribe, la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (Oducal), la Red Eclesial Panamazónica (Repam), la Conferencia Eclesial de la Amazonía (Ceama), entre otras.

2. Comunicación al servicio de la sinodalidad

Ante todos los desafíos que emergen del compromiso de hacer posible una Iglesia sinodal, precisamos trazar una "hoja de ruta" para que la comunicación esté al servicio de la sinodalidad. Estas claves comunicativas, sin embargo, deben adaptarse a cada realidad, a cada circunstancia, porque en este inédito proceso sinodal no existen fórmulas ni recetas que apliquen a todos.

Se sugieren, entonces, algunas actitudes fundamentales para "caminar juntos" desde el binomio comunicación-sinodalidad, al tenor del Magisterio del papa Francisco, y considerando la experiencia vivida durante las Asambleas Regionales de la fase continental del Sínodo de la Sinodalidad en América Latina y el Caribe, realizadas entre febrero y marzo de 2023:

*"Estamos llamados a ser expertos/as en el arte del encuentro"*⁷. No se trata

de organizar eventos, sino de propiciar espacios de inclusión, de mutuo reconocimiento de los miembros de nuestras comunidades. Esto requiere apertura y coraje para dejarse interpelar por el rostro y la historia del otro. El gozo del encuentro posibilita la conversión personal y comunitaria, y se requiere prever las herramientas comunicativas que lo hagan posible o que lo potencien, en lo presencial como en lo virtual.

*"Un verdadero encuentro sólo nace de la escucha"*⁸. ¿Cómo estamos con la escucha?, ¿qué tanto escuchamos a los niños y a los jóvenes, a los ancianos y a los que se encuentran más alejados?; ¿lo hacemos con los oídos del corazón? Solo así podemos afinar el oído para escuchar los silencios, la no-palabra, los clamores que se manifiestan en las corporalidades, en la Madre/Hermana Tierra, pero también debemos escuchar las redes sociales, el currículo oculto, las búsquedas de sentido... una escucha existencial. En la metodología pastoral del ver-juzgar-actuar, sabemos que para "ver" es necesario "escuchar". La CLAR en su horizonte inspirador invita a abrazar "el arte de la escucha"⁹. La escucha dará paso a nuevos modelos de gobernanza y de comunión fraterna-sororal, y hoy requiere de medios tecno-

octubre de 2021. Vatican, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2021/documents/20211010-omelia-sinodo-vescovi.html> (consultado el 15 de mayo de 2023).

⁸ Ibíd.

⁹ CLAR, Horizonte Inspirador 2022-2026, 11.

⁷ Francisco, *Homilía en la apertura del proceso del Sínodo 2021-2023*. 10 de

lógicos y comunicativos que la haga posible.

Escuchar más para comunicarnos mejor. Escuchar al otro es el 'acto primero' de una genuina comunicación. El papa Francisco ha planteado el imperativo de la escucha desde el inicio del proceso sinodal 2021-2024¹⁰. Para el Obispo de Roma la escucha es decisiva en la "gramática de la comunicación"¹¹. Aún más, debemos "escuchar con los oídos del corazón"¹². Por eso es necesario no perder la capacidad de asombro y esforzarnos por escuchar a nuestros interlocutores: sus palabras, sus gestos, sus no-palabras, sus silencios. El continente digital hoy nos ofrece oportunidades extraordinarias para la escucha.

*"El sínodo es un camino de discernimiento espiritual, de discernimiento eclesial"*¹³. El recuerdo permanente de la presencia de Dios, apelar a la propia espiritualidad y, sobre todo, a la Palabra de Dios, permite reconocer que nadie tiene la exclusividad de la verdad. Hoy nos sentimos llamados a ser artesanos del discernimiento,

que es la semilla de la profecía. El principio de circularidad, a través de la comunicación, sugiere apelar a la búsqueda de dinámicas y mecanismos para dar paso al discernimiento, incluso el hecho de evitar interrupciones permanentes (¿aplicaciones?, ¿dispositivos comunicativos?) que distraigan y hagan perder la perspectiva espiritual del discernimiento.

Identificar y saldar las brechas que nos impiden "comunicar juntos". No es lo mismo trabajar en equipo que constituirnos como 'equipos de trabajo' donde cada uno aporta desde el don gozoso de sí mismo y desde las capacidades construidas colectivamente. Es necesario aprender los unos de los otros para comunicar efectiva y afectivamente desde y para el Pueblo de Dios. Ello nos pone, necesariamente, en un camino de conversión pastoral y de discernimiento espiritual porque en el proceso sinodal hemos constatado que "nadie tiene la exclusividad de la verdad"¹⁴. Durante la fase continental, el formato de noticiero (para TV) #EnClaveSinodal, apuntó en esta dirección.

Producir narrativas interpelantes que nos conecten con el Pueblo de Dios. La comunicación sinodal está

¹⁰ *Op cit.* Francisco, Homilía en la apertura del proceso del Sínodo 2021-2023.

¹¹ Ver a Francisco, *Mensaje para la 56 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*. Vatican, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/20220124-messaggio-comunicazioni-sociali.html> (consultado el 15 de mayo de 2023).

¹² *Ibíd.*

¹³ *Op. cit.* Francisco, *Homilía en la apertura del proceso del Sínodo 2021-2023.*

¹⁴ Intervención del Card. Mario Grech durante la rueda de prensa de presentación de la fase continental del Sínodo "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión". Sala Stampa del Vaticano, el 26 de agosto de 2022.

llamada a "hablar con el corazón"¹⁵ pero también a 'mover los corazones'. Muchas veces, los lenguajes y los formatos convencionales no son suficientes para 'tocar' los corazones y desatar procesos sinodales de largo aliento. Apelar a la imagen, a lo visual, los videos, las estéticas en el diseño, las infografías, lo testimonial, lo profético y lo participativo, nos abren nuevos espacios de interacción con el Pueblo de Dios. Aquí todavía hay un largo camino por recorrer. Hay muchas historias por contar que nos están aguardando y nos exigen total audacia y creatividad.

Pasar de la conexión a la comunión, la participación y el compromiso misionero. Desde una perspectiva ciberteológica bien sabemos que "la conexión, por sí misma, no basta para transformar plenamente la red en un lugar para compartir"¹⁶. Crecer en métricas, impactos, seguidores, réplicas, etc., no es necesariamente un indicativo de que lo que hacemos comunicativamente está impulsando la sinodalidad. Valdría la pena plantearse si los indicadores de nuestras acciones comunicativas sinodales deberían orientarse, sobre todo, hacia el reconocimiento de procesos de comunión, participación y compro-

miso misionero atravesados por la comunicación. Desarrollar redes y plataformas colaborativas que nos permitan avanzar en esta dirección es, sin duda alguna, uno de los mayores desafíos.

Comunicar a todos, incluso a los 'náufragos' de las redes. Al reconocer el protagonismo de todo el Pueblo de Dios, donde "nadie puede ser considerado un mero figurante (...). El protagonista ya no es el Papa, el Cardenal Vicario, los Obispos Auxiliares; no, todos somos protagonistas, y nadie puede ser considerado un mero extra"¹⁷, tendríamos que preguntarnos si comunicativamente estamos llegando a todos o, dicho con otras palabras, si todos están involucrados de una u otra forma en nuestros planes comunicativos. Una atención especial merecen las personas que no navegan, sino que 'naufragan' en el inconmensurable mundo de la web por sus condiciones de aislamiento o de pobreza; por estar excluidos de las tecnologías. De ahí que no se puede perder de vista la importancia de la radio, por ejemplo, ni el potencial de la diversificación y la convergencia de los medios en el ejercicio comunicativo sinodal.

Finalmente, vale la pena señalar que el binomio sínodo-comunica-

¹⁵ Ver a Francisco, *Mensaje para la 57 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*. Vatican, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/20230124-messaggio-comunicazioni-sociali.html>

¹⁶ Spadaro, *Quando a fé se torna social*, 9.

¹⁷ Francisco, *Discurso a los fieles de la diócesis de Roma*. 18 de septiembre de 2021. Vatican, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/september/documents/20210918-fedeli-diocesiroma.html> (consultado el 15 de mayo de 2023).

ción conlleva un dinamismo complejo. No es deseable, ni mejor, ni necesario que los procesos comunicativos sean complejos, pero cuando lo son es necesario asumirlos como tales. Con toda seguridad la comunicación sinodal, como la complejidad, transita por la incompletud, la oscilación, la indecibilidad, la apertura, la incertidumbre y el inacabamiento¹⁸. Ello nos debería llevar a seguir trabajando juntos, también desde nuestras trayectorias continentales e intercontinentales, con creatividad, para encontrar nuevos lenguajes, nuevas expresiones y, en últimas, nuevos caminos para una Iglesia sinodal en salida a las periferias.

Bibliografía:

CELAM. Documento de Puebla. III Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Bogotá: CELAM, 1979.

_____. Renovación y reestructuración del CELAM. Documento de Trabajo. Bogotá: CELAM, 2021.

CLAR. Horizonte Inspirador 2022-2025. Mujeres del alba. La osada esperanza al despuntar la aurora. Bogotá: CLAR, 2022.

Francisco. Discurso a los fieles de la diócesis de Roma. 18 de septiembre de 2021.

_____. Homilía en la apertura del proceso del Sínodo 2021-2023. 10 de octubre de 2021.

_____. Mensaje para la 56 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Escuchar con los oídos del corazón. 24 de enero de 2022.

_____. Mensaje para la 57 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Hablar con el corazón, "en la verdad y en el amor" (Ef 4,15). 24 de enero de 2023.

Maldonado, Carlos Eduardo. Complejidad: ciencia, pensamiento y aplicación. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2007.

Spadaro, Antonio. Quando a fé se torna social. São Paulo: Paulus, 2016.

¹⁸ Ver a Maldonado. *Complejidad: ciencia, pensamiento y aplicación*.